

**MIES YA TIENE QUIEN LE HABLE**

**El rascacielos de Viñoly en Manhattan**

PUBLICADO EN

Inédito

## MIES YA TIENE QUIEN LE HABLE

### El rascacielos de Viñoly en Manhattan

Por fin, tras tantos años de soledad en Manhattan, Mies ya tiene quien le hable. Alrededor del Seagram se han construido tantas cosas inadecuadas, que el viejo maestro alemán no decía ni mú, que es como los españoles decimos que alguien se calla a fuer de estar enfadado. Y ahora, pasados tantos años, muy cerca del Seagram, ha surgido un rascacielos que ha puesto tan contento a Mies que ha roto su silencio: ha dicho que le gusta, y mucho. Y entre las cosas que ha dicho Mies, una muy simpática: que tiene proporciones de pitillo. Bueno, él, como buen fumador que era, ha dicho cigarette. Y luego ha puesto a Rafael Viñoly por las nubes.

Los españoles, para pedir un cigarrillo, decimos ¿tienes un pitillo? porque llamamos pitillo a todo cigarrillo, con o sin filtro. Hace ya muchos años, la expresión era un cigarrillo americano, o mejor todavía, un pitillo americano. Eran los tiempos del Chester y del Winston, ¡cuántos no habré yo fumado!

Llevo ya varios años en que, a mis alumnos de Proyectos de la Escuela de Arquitectura de Madrid, les pongo como ejercicio una torre, un rascacielos. En sitios diversos. Este año hemos trabajado con una torre en Madrid y, para terminar el curso y mi enseñanza oficial como catedrático antes de pasar a ser Emérito, con un rascacielos en Nueva York.

Y muchas veces al hablarles de proporciones les he propuesto como ideal, las proporciones de un cigarrillo rubio con filtro, apoyado en el filtro haciendo de zócalo. Pues hete aquí que se está terminando en el centro de Manhattan, un rascacielos así. Porque el hermosísimo rascacielos que desde ya preside Manhattan, obra de Rafael Viñoly, es así, como un pitillo americano.

Cuando tras aterrizar hace unos días en el JF Kennedy tome para venir a Manhattan el eficaz Bus Express, nada más salir del aeropuerto, apareció ante nuestros ojos un nuevo skyline de Nueva York, ahora presidido por el edificio de Viñoly. En España tenemos una expresión muy bonita que es poner una pica en Flandes. Porque eso es lo que ha hecho el arquitecto de origen uruguayo Rafael Viñoly, poner una pica en Flandes, perdón, en Nueva York.

Debo reconocer que volví a ver la torre otra vez el día de Navidad, después de comer con los amigos opíparamente, como manda la ocasión, en un paseo por la parte norte de Central Park en un día precioso y con una visión angular de la torre de Viñoly iluminada con el sol de atardecer, rosada, que es la que más la favorece. Volvía a estar hermosísima.

Y uno pensaría que podría ser de planta circular y de cristal. Pues no señor: es una torre de planta cuadrada y de hormigón armado, y bien armado. Pues, aunque la planta circular, el pitillo, sea tan tentadora, la planta cuadrada es más racional por mil razones tanto funcionales como constructivas. Y el que fuera de vidrio, con esa esbeltez nunca

alcanzada, supongo que hubiera presentado unos problemas técnicos nada fáciles de resolver con elegancia.

Como ya va muy avanzada, ahora se ha destapado las plantas técnicas por las que pasa el aire y la luz como bien se ve en su preciosa perspectiva lejana.

Vamos, que es tan lógica, tan clara, tan hermosa, que es la torre que a mí me hubiera gustado construir. Enhorabuena Viñoly, ¡Bienvenido a la Historia de la Arquitectura!